



La ciudad es de todos

Paulo Mendes da Rocha

colección la cimbra 9

La ciudad es de todos

Paulo Mendes da Rocha

Edición de José María García del Monte

Traducción de Emilia Pérez Mata



fundación caja de arquitectos

La ciudad es de todos

Paulo Mendes da Rocha

Colección la cimbra, núm. 9

DIRECTOR DE LA EDICIÓN

José María García del Monte

TRADUCCIÓN

Emilia Pérez Mata

DIRECTOR DE LA COLECCIÓN

Luis Martínez Santa-María

EDICIÓN

Fundación Caja de Arquitectos

Arcs, 1, 08002 Barcelona

www.arquia.es/fundacion

COORDINACIÓN

Jaime J. Ferrer Forés

DISEÑO GRÁFICO

gráfica futura

IMPRESIÓN

Elece

FOTOMECÁNICA

Cromotex

D.L.: M-47165-2011

ISBN: 978-84-939409-2-8

© de esta edición,

Fundación Caja de Arquitectos, 2011

© de los textos, su autor

© de las ilustraciones, Paulo Mendes da Rocha

Portada

Dibujo de Paulo Mendes da Rocha, 2003

PATRONATO FUNDACIÓN

CAJA DE ARQUITECTOS

PRESIDENTE

Javier Navarro Martínez

VICEPRESIDENTE PRIMERO

Federico Orellana Ortega

VICEPRESIDENTE SEGUNDO

Alberto Alonso Saezmiera

SECRETARIO

Antonio Ortiz Leyba

PATRONOS

Carlos Gómez Agustí

Covadonga Alonso Landeta

Marta Cervelló Casanova

José Argudín González

Sol Candela Alcover

Montserrat Nogués Teixidor

Emilio Tuñón Álvarez

Francisco Javier Cabrera Cabrera

Fernando Díaz-Pinés Mateo

Jesús Hernández González

Antonio Ferrer Vega

DIRECTOR

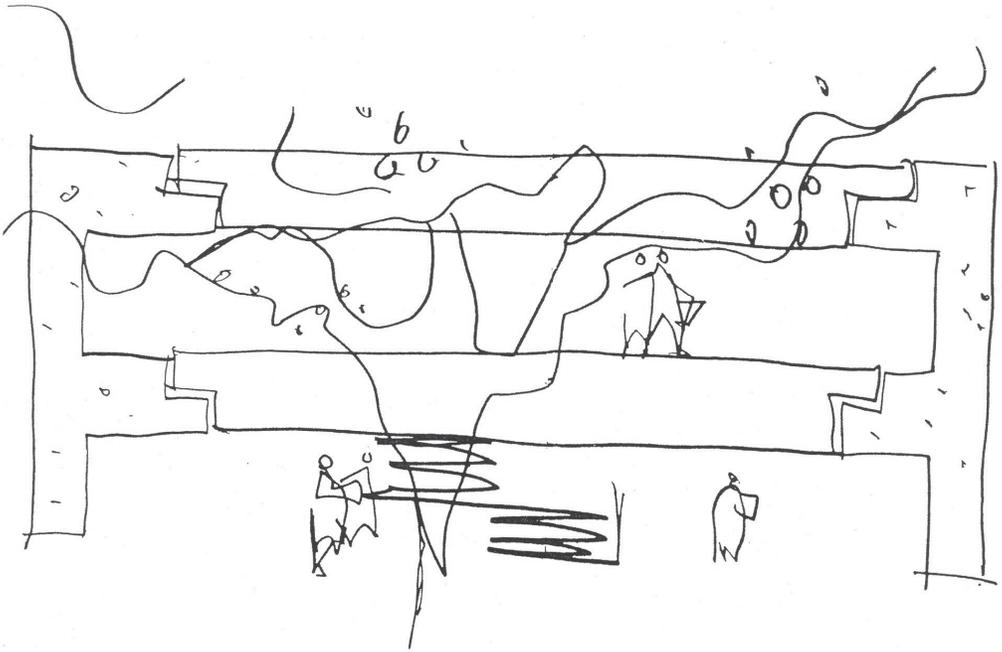
Gerardo García-Ventosa López

La edición de este libro ha sido posible gracias a la financiación obtenida del Fondo de Educación y Promoción de la Caja de Arquitectos.

Índice

- 7 **Dos palabras sobre la casa Gerassi**
- 13 **La ciudad es de todos**
- 21 **Hay una idea elitista en los centros culturales**
- 31 **Entre las aguas y las piedras de Venecia**
- 49 **Arte objetivo**
- 63 **La arquitectura es una forma de conocimiento**

- 99 Origen de los textos
- 101 Nota biográfica
- 105 Créditos de las ilustraciones



Paulo Mendes da Rocha. Croquis de la casa Gerassi, São Paulo, 1988.

Dos palabras sobre la casa Gerassi

Dos palabras sobre la casa Gerassi.¹ De entrada, hay una cuestión muy intrigante: se puede hacer una casa con el material de que se disponga. No se trata de un juego de palabras. Es una verdad absoluta. Si solo tienes basura, construyes una hermosa casa en la favela; en tal caso, surge del pueblo un arquitecto y construye una casa bonita.

Está también la cuestión de que no me gusta hacer casas unifamiliares porque, sinceramente, en São Paulo es una tontería hacer una casa aislada: son quinientos, seiscientos, setecientos metros cuadrados de terreno para construir solo una... Pero el caso es que esas parcelaciones existen, el terreno estaba allí para construirla. Y en torno a esa idea de que se puede hacer una casa con cualquier material hay mucho que decir. No sé por qué, se me ocurrió que algo podría hacerse, sin saber tampoco qué saldría.

Pensé en esta intrigante cuestión: que para resolver el problema de la vivienda popular se emplea alta técnica de prefabricación, de producción en serie, etcétera. Y con ello se estigmatizó el prefabricado: que si es una porquería, que si es para pobres, que si crea un patrón, que si, estando sometido a una técnica rigurosa, el arquitecto no tiene libertad para hacer lo que imagina...

Vino a buscarme una persona que no conocía [para encargarme el proyecto de una casa]. Descubrí que era ingeniero. Y pensé que podría seducir a ese ingeniero a través de su racionalidad, de la peculiar inteligencia de su formación. Comencé a hablar de costes, de tiempo de construcción y de la belleza de la técnica límpida...

Era una casa para un matrimonio con dos hijas, mis hoy queridos amigos Antônio y Maria Angélica. Les mostré que si dispusieran de todo aquel

1. Proyecto de vivienda unifamiliar de 1989, construida por Paulo Mendes da Rocha en un barrio residencial de São Paulo.



Dibujo de Paulo Mendes da Rocha, 2003

Si la proclama de que la ciudad debe ser para todos resulta necesaria es porque se olvida con frecuencia la justificación última de nuestro oficio: que la arquitectura no es sino la manifestación de un conocimiento que ha de ser solidario y generoso. La obra de Paulo Mendes da Rocha es intensa y arriesgada, tanto por su materialidad como por sus planteamientos estructurales. Pero en esta selección de entrevistas descubrimos que, para él, lo más importante no son los edificios sino la técnica en cuanto sabiduría ante la naturaleza, la observación como herramienta crítica y la inteligencia como el más sensible instrumento de análisis en torno a lo humano, la ciudad y la casa. La arquitectura viene después, pero si la ciudad no es de todos, si la arquitectura no nos lo demuestra, entonces, no es nada.

José María García del Monte